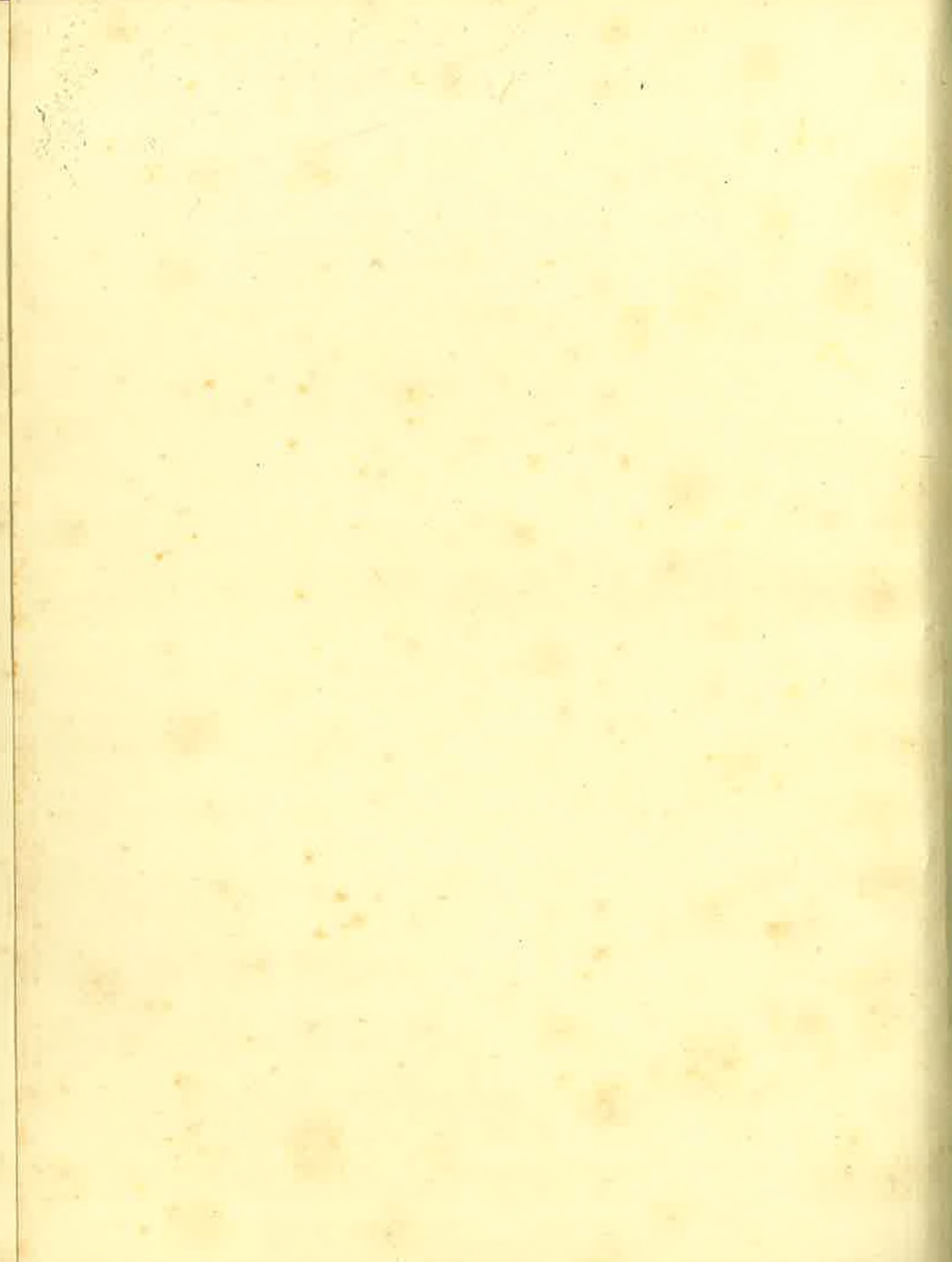
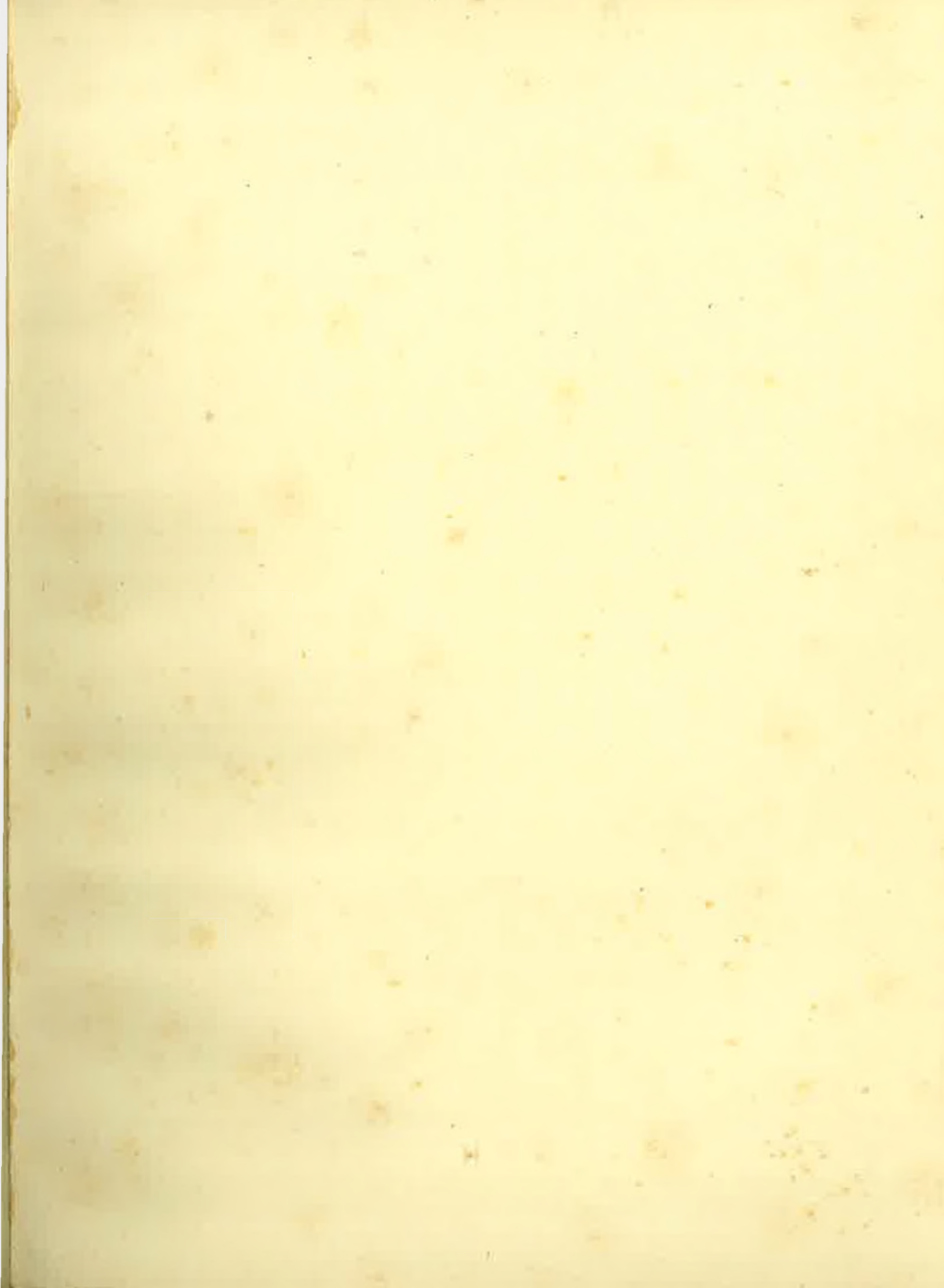


cat

pag 143

R. N^o 654





Reg. 3094

RELACION VERDADERA DE LA
milagrosa vitoria que tuuieron tres
Religiosos de la sagrada y Real Or-
den de nuestra Señora de la Mer-
ced Redencion de captiuos, del Cõ-
uento Real de nuestra Señora de
Buenayre de la dicha Orden en la
ciudad de Caller, q̃passado en vn bar-
co a Villafranca de Niza, encontra-
rõ vn vergantin (en que iban venti-
siete Turcos) de doze bancos, le rin-
dieron y cautiuaron, a veintivno de
Otubre, dia de Santa Vrsula, este
año de 1634.



Viendo salido a quinze de Otu-
bre del puerto de Caller, Merito
poli de Cerdeña en vn barco,
cuyo Patron, y quatro marineros
que lleuaua, eran Franceses)
tres Religiosos de la Orden de
nuestra Señora de la Merced, q̃
llamauan Fray Miguel de Rama-
la, Fray Andres Coria, y Fray Eusebio Melis, del Cõ-
uento de nuestra Señora de Buenayre, celebre en el
mundo por sus insignes y innumerables milagros, se
dieron a la vela, nauegando con feliz viente a Tarto-

li, adonde los mercaderes q̄ concurren de diferentes partes hazē empleos. Salieron de allí al amanecer a veintivno, día de las onze mil Virgenes, llevando su derrota a Villafranca de Niza, y auiendo navegado algunas millas descubrieron vna vela, y subiendo vn grumete al arbol, dixo ser vn baxel, que a toda fuerza se les iba acercando. El patrón, los quatro marineros, y ocho passageros que iban en el barco, rezelando se de enemigos, querían saltar en tierra, a que no dio lugar la distancia, y presteza con que llegó el baxel, de que marineros y passageros concibieron no pequeño temor.

Los tres Religiosos confiados en el ayuda de Dios, y de la milagrosa imagen de nuestra Señora Je la Merced y Buenayre, los animaron diziendo, no temiessem; Los Franceses q̄ regian el barco, reconocierō ser el vergatín de Turcos, y dezia q̄ podía ir seguros con ellos de buen passage. Mas reconociendo los Religiosos el peligro, la poca fè que guardan los Turcos que andan a robar por la mar, que los Franceses escusauan la pelea, y que el temor de los passageros era grande, los santos Religiosos los metieron animosamente debaxo de cubierta.

Hecho esto se hincaron de rodillas delante de la imagen de nuestra Señora de la Merced que iba en la popa, cantaron con mucha Fè y deuocion la salutacion Angelica, Salve y Letanias, poniendola por intercessora con su Hijo soberano, para que los fauoreciesse en semejante angustia. Reconocieron las pocas armas que auia en el barco, y que eran vn pedrero y quatro chuzos, tres escopetas, tres espadas de guarnecidas las dos, q̄ para aprouecharse dellas en caso de necesidad las pusieron vnos liencos o vèdas a las espigas, para que siruieran de pomos, y de algu-

nas

222
nas almohadas con cuerdas cada vno la fuya al braço
izquierdo, hizierõ vnas como rodela mal formadas.

Llegò el vergantina a tiro de escopeta a reconer el
barco, y fue cosa marauillosa, q̃ a la vista de la sagrada
imagen de nuestra Señora de la Merced desmayaron
de fuerte, que animados los Religiosos, y confiados en
el fauor diuino, disparando las pocas escopetas que te-
nian, los pusieron en huida, muriendo de vna pelota
vn Turco, que entre ellos se tenia por el mas valeroso
y experimentado, y auiendolos seguido espacio de me-
dia legua los alcançaron. Caso que se tuuo por mara-
uilloso, que estando tan preuenido de remos y gēte el
vergantín, aun los faltò el animo para huir.

Animauales quanto podia el Arracz, persuadiendo
les que era barto de mercaderes, que le rendirian fa-
cilmente, y que perdieffen el temor, y queriendo vn
de los Turcos dar fuego a vna culebrina, disparado vn
Religioso vna escopeta le dexò muerto, caufando ge-
neral espanto a los demas. Conocièdo los Religiosos
el pavor los Turcos, dispararõ las escopetas cõ tama-
yor priessa que les fue posible hasta que les faltaron
pelotas, y sin saber como, vieron vna barra gruessa de
plomo, que quantos ibã en el barco afirmarõ despues
que ninguno la auia puesto en el. Esta fue efficacissimo
remedio en semejante necesidad, porque vno de los
Religiosos cortando con la mayor diligencia que pu-
do menudos pedaços, los dos compañeros se seruian
destos en lugar de balas: quando (sin saber por cuya ma-
no, hallaron atado el barco al vergantin.

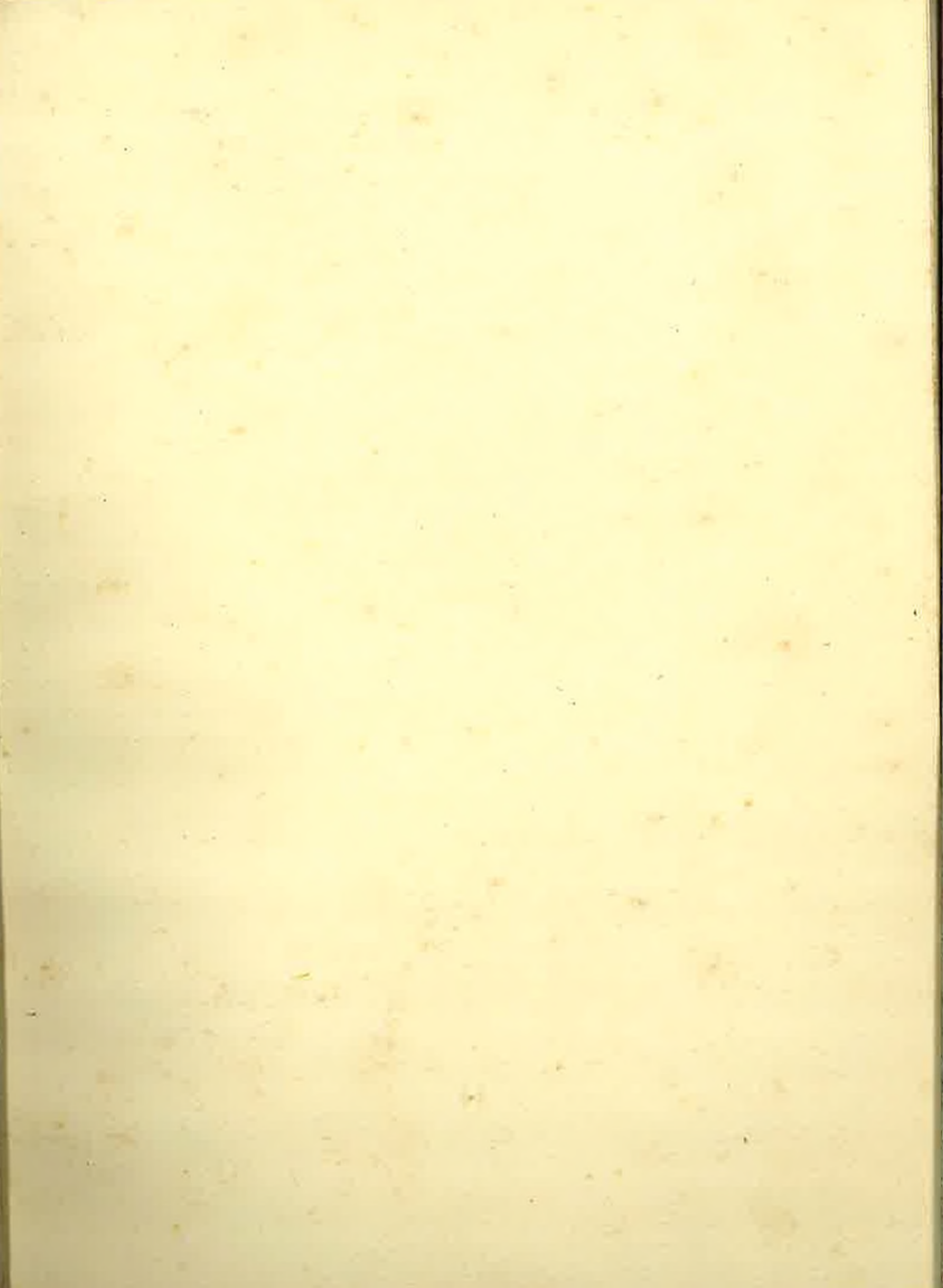
Opusieronfeles los Turcos con alfanges y otras ar-
mas a la entrada, pero los Religiosos cõ piedras, de q̃
iba cãtidad en el barco, los retirarõ de fuerte. q̃ al fin
entraron dentro, y cogiendo vn chuzo el P. Fr. Miguel
de Ramasa al Arracz q̃ discurria valerosamēte por el

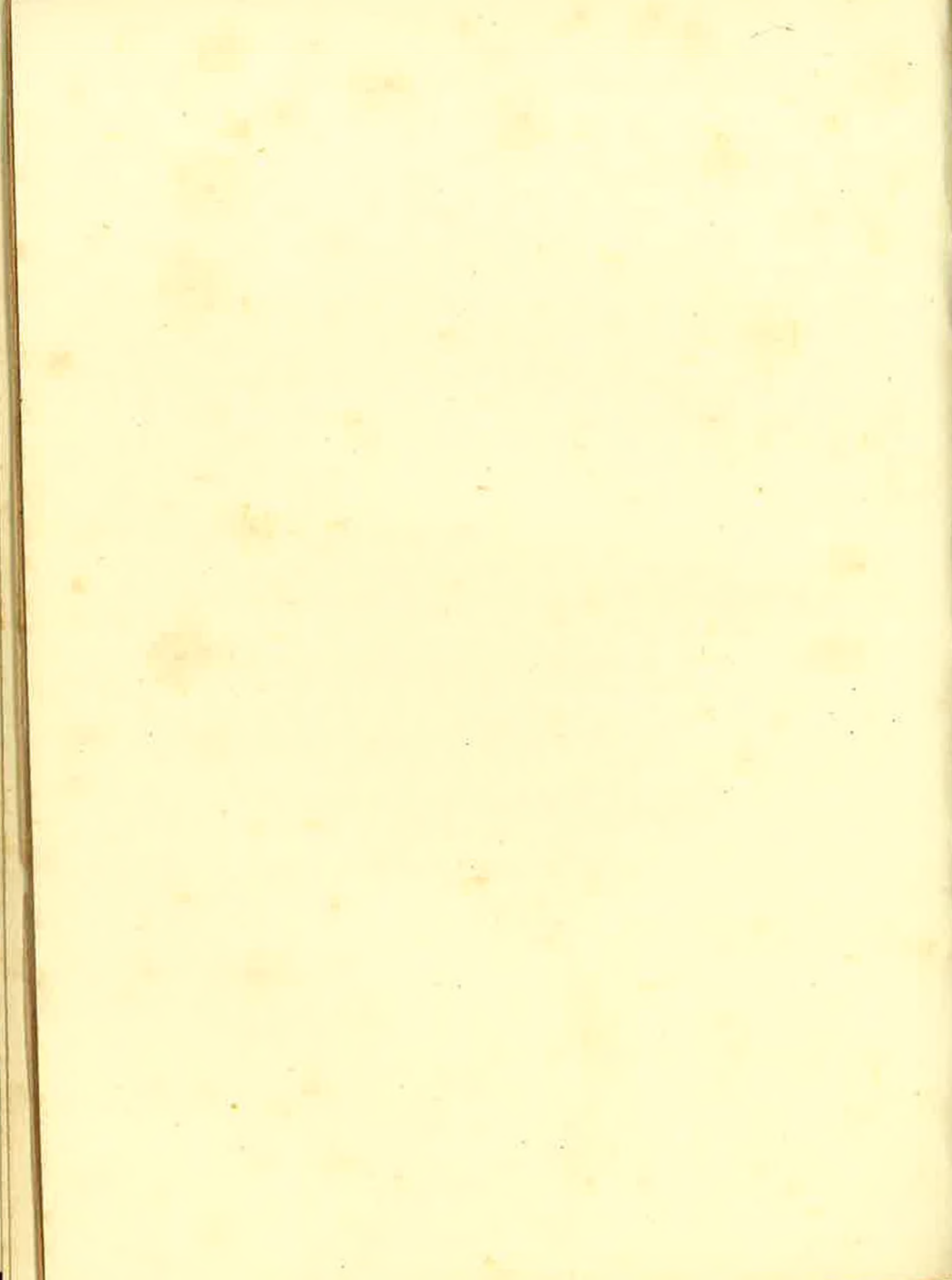
gantin animando los Turcos, le atravesò el pecho, jū-
tandose los dos tanto, que le alcançò el Turco a mor-
der en vna mano, y acudiendo fr. Andres Corria le aca-
bò de matar, quando llegando los demas Turcos a
la defensa de su Capitan, fue tal la presteza y resolu-
cion de los dos Religiosos con las espadas y almoha-
das en vez de rodela, y f. Ensemio Melis cò vn peine
de pesca, que en breue espacio acabaron de rendir
los enemigos.

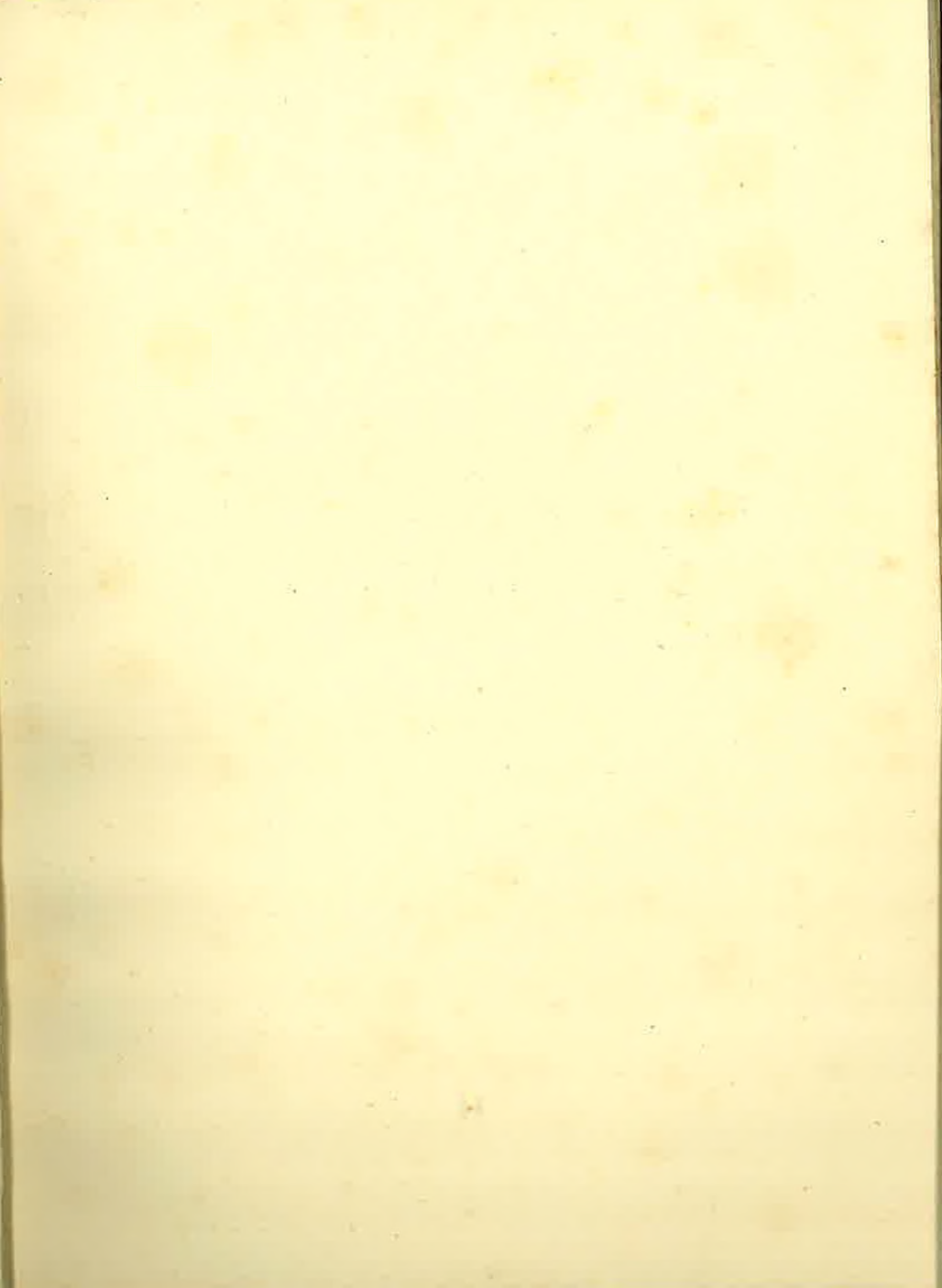
Reconociendo los muertos, hallaron ser doze que
echaron a la mar, quedando otros heridos, y diez q̃ sa-
caron debaxo de cubierta, y atádolos con vnas cuer-
das, se arrojaron cinco a la mar, q̃ recogidos de vn bar-
co, q̃ llegó de tierra, fuèro despues presentados al Cò-
uento de nuestra Señora de Buenayre. El numero de
los Turcos era vñ siete, el vergantin de doze bancos
con toda preuencion.

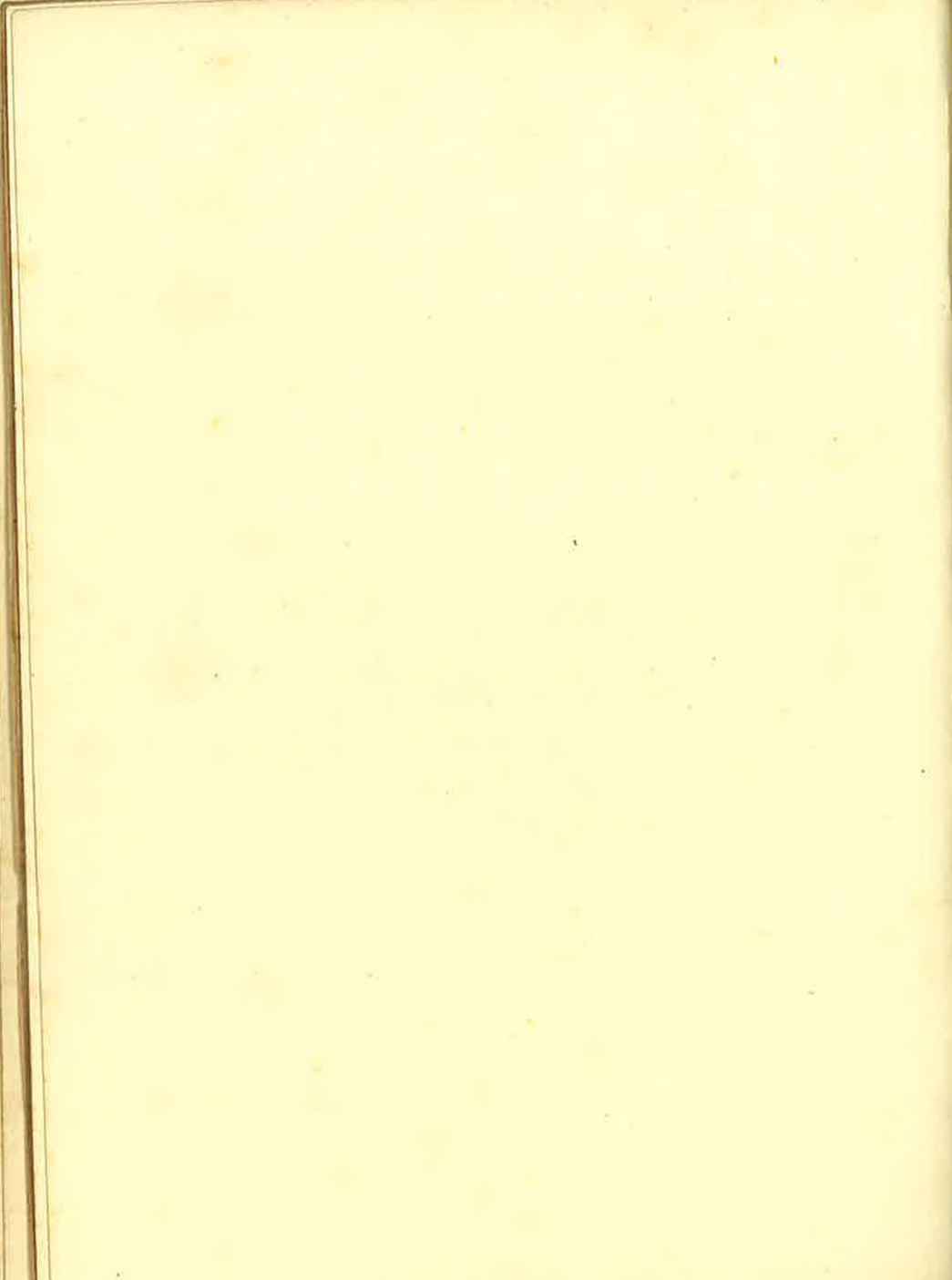
Asegurado todo, cantado el Te Deum laudamus,
auiendo salido de debaxo de cubierta patron, marine-
ros y passageros, llegó cò la presa a Villafraica de Ni-
zo, donde fueron recibidos con toda demostracion
de alegria, dando las devidas gracias a Dios, y a la Vir-
gen de las Mercedes y Buenayre, a cuya intercession
se atribuyò esta vitoria, añadiendo este milagro (q̃ por
tal se tuuo) a los demas que publican (sin otros innu-
merables) las pinturas dellos, y ofrendas que adornan
aquel celebre santuario.

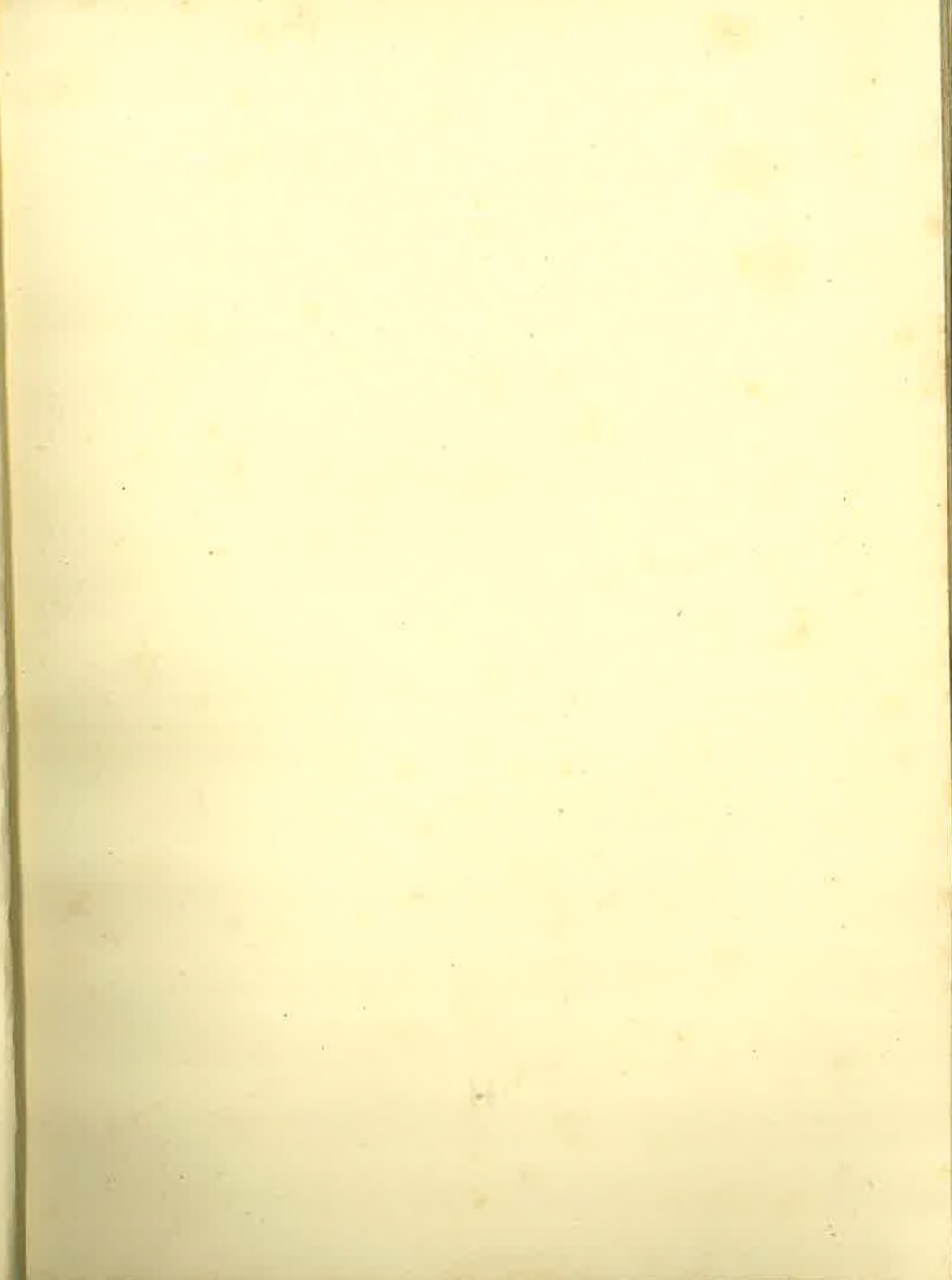
*Con licencia, en Madrid por la Viuda de
Iuan Gonçalez, año de 1634.*











41046

COM 17/2-4

12^o

Museo Marítimo

BIBLIOTECA

R

N.º del inventario 4046

Reg. 3094

24 Rel

